

INTERCONEXIONES DE LAS DIVERSAS ÁREAS DEL SABER: ELEMENTOS FILOSÓFICOS, TEÓRICOS Y PRÁCTICOS

INTERCONNECTIONS OF DIFFERENTS AREAS OF KNOWLEDGE: PHILOSOPHICAL, THEORETICAL AND PRACTICAL ELEMENTS

Rolando Mora Zelada
Universidad Nacional de Costa Rica
Centro de Estudios Generales

Recibido: 5 de diciembre, 2013 • **Aceptado:** 06 de abril, 2014

Resumen

El Centro de Estudios Generales de la Universidad Nacional de Costa Rica, a partir de los cursos de Humanidades, brinda a los (as) estudiantes una formación integral que pretende trascender a la comunidad local universitaria. Para ello, distribuye su malla curricular en cuatro áreas básicas del saber: Arte, Ciencias Sociales, Ciencia y Tecnología, Filosofía y Letras. El presente escrito pretende explicitar cómo los diferentes cursos que se imparten, propician una aptitud general para plantear y analizar problemas y, a la vez, pretenden establecer principios cognitivos que favorezcan los saberes y su sentido intrínseco. La herramienta básica será la filosofía como instrumento de interrogación, de reflexionar sobre los problemas del conocimiento y por ende, de la condición humana.

Palabras clave: humanismo, ciencias sociales, filosofía y literatura, arte

Abstract

The Center for General Studies (CGS) at the National University of Costa Rica offers a broad and comprehensive curriculum of the Humanities, which is oriented to providing other Schools of the University with this complementary and integral pedagogical program. For this, the CGS has organized its curricular program into four basic knowledge areas: Arts, Social Sciences, Science and Technology, and Philosophy and Literature.

In this paper we intend to explicitly examine how the different courses offered by our program, contribute to the general capacity of our students in defining and analyzing different issues, as well as establishing the cognitive principles that permit such knowledge, which in turn allows them to grasp its intrinsic scope and meaning. The basic tool is the philosophical enquiry which allows to pose the appropriate questions, reflect upon the respective knowledge issues involved, and therefore to examine different crucial aspects of the human condition.

Keywords: Humanism, social sciences, philosophy and literature, art.

“El progreso del conocimiento mediante la investigación es una función esencial de todos los sistemas de educación superior. Deberían fomentarse y reforzarse la innovación, la interdisciplinareidad y la transdisciplinareidad en los programas.” (UNESCO, 1998, 7)

Introducción

En el desempeño de mis funciones he podido constatar por tres años consecutivos que los y las estudiantes de primer ingreso buscan con afán matricularse en cursos de cine, danza, teatro y pintura, por sobre otros cursos cuyas connotaciones de contenido parecieran más formales y que para su desarrollo exigen mayor lectura y análisis. Da la impresión de que el estudiantado se siente más familiarizado con asignaturas que son más “prácticas”, que no ameritan un conocimiento más de experto, técnico o de lenguaje especializado, al menos esa ha sido la reacción del estudiantado cuando colegas y este servidor hemos indagado en las aulas las razones de sus preferencias. En este caso, podríamos decir que las decisiones tomadas no son estrictamente racionales sino que responden a emociones, a expectativas basadas en las apariencias, ya que en el desarrollo de la temática ligada al Arte en general, igual deberán investigar, hacer ensayos, contextualizar, analizar las expresiones artísticas en su momento histórico específico.

¿Por qué las otras áreas ofrecidas en la malla curricular: Ciencia y Tecnología, Ciencias Sociales, Filosofía y Literatura no ocupan el primer lugar en la escogencia estudiantil? Esta reflexión busca poner de manifiesto que la mayoría del estudiantado, por lo general, tiene una formación bastante simple o muy técnica, además de poco interés, por lo menos al principio,

por una formación más integral que comprenda aspectos sociales, políticos, económicos y religiosos que impacten la realidad del ser humano. Lo importante es lo que funciona, lo que genere acción y estimule a los sentidos. Sin embargo, llama la atención de que al final del desarrollo semestral de los contenidos de cada uno de los cursos, el estudiantado tiene una percepción diferente de la que tuvieron al inicio. La Ciencia y la Tecnología, las Ciencias Sociales, la Filosofía y la Literatura, lo mismo que las Artes proporcionan por igual conocimientos, valores, símbolos que muestran una ruta del género humano ya hecho y por hacer. Es a partir de la reflexión, del análisis, y de las conclusiones que se derivan de cada área del saber, lo que genera una visión del mundo, del entorno, de la sociedad en general.

Aquí es importante traer a colación lo que dice E. Morin:

La supremacía de un conocimiento fragmentado según las disciplinas impide a menudo operar el vínculo entre las partes y las totalidades y debe dar paso a un modo de conocimiento capaz de aprehender los objetos en sus contextos, sus complejidades, sus conjuntos (Morin, 2000, p. 18)

En la medida que el conocimiento es el resultado de una construcción humana para llegar a la verdad de sí mismo, de la naturaleza y que está enmarcado en un momento histórico determinado, sus categorías y conclusiones hacen referencia a lo particular que pretende explicar lo universal, el todo.

La presente reflexión girará en torno a la oferta académica del Centro de Estudios Generales y sus implicaciones tanto cognoscitivas como su proyección y compromiso social.

1. Estructura curricular del CEG

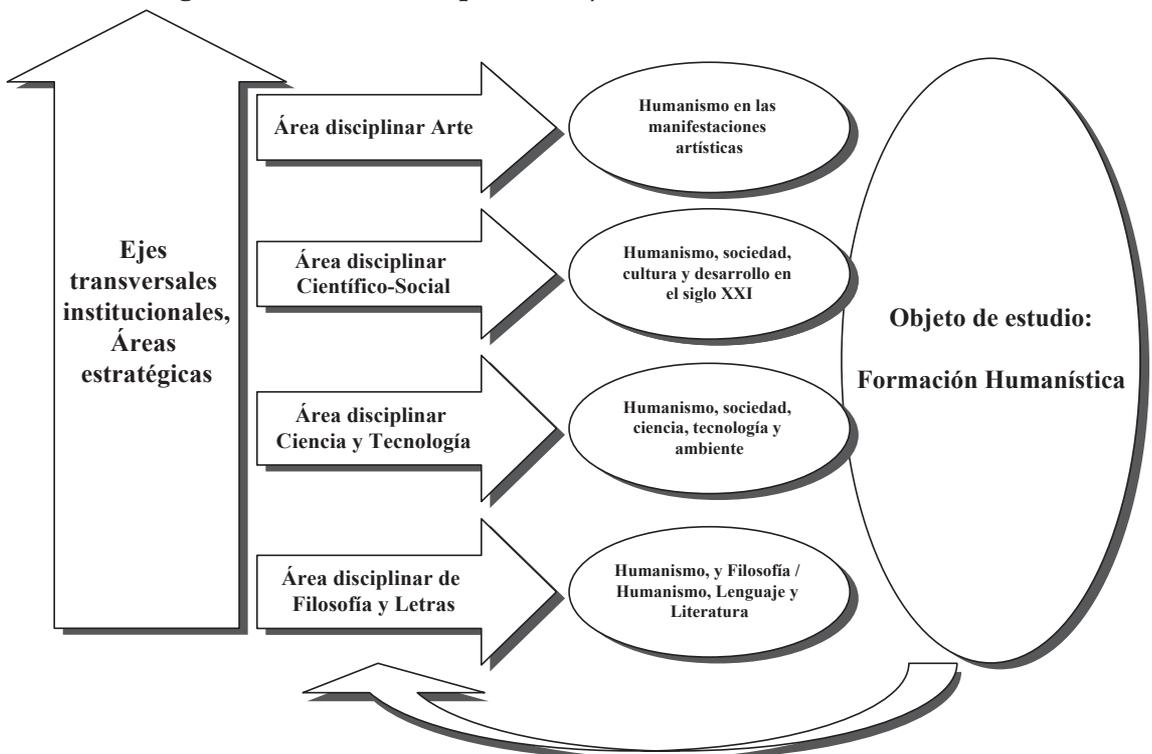
La propuesta curricular del CEG (Universidad Nacional de Costa Rica) ha definido cuatro áreas curriculares, las cuales tienen por función articular y delimitar las temáticas de la oferta de los diferentes tipos de cursos del CEG, y de aquellos que provengan de las otras facultades, centros, unidades académicas, institutos y otras instancias de la universidad.

El acuerdo del Consejo Universitario sobre el Diseño de los Estudios Generales SCU-900-98, Artículo Segundo, inciso II del 18 de junio de 1998 (UNA, 1998), establece como criterios de organización de la oferta académica de los Estudios Generales las siguientes cuatro áreas disciplinarias:

1. Ciencia y Tecnología
2. Ciencias Sociales
3. Filosofía y Letras
4. Artes

A cada área disciplinaria se asocian áreas curriculares, ejes curriculares y sus respectivos ejes temáticos. En la Figura 1 se detalla la estructura y la relación de los elementos que conforman dicha propuesta curricular.

Figura 1. Áreas disciplinares y curriculares del CEG



Fuente: Información suministrada por la Vice-Decanatura, 2010-2011, según archivos disponibles.

A. Área disciplinar: Ciencia y Tecnología

Área curricular: Humanismo, Sociedad, Ciencia, Tecnología y Ambiente

Esta área curricular tiene como objetivo que los estudiantes comprendan que la formación humanística es fundamental para entender y aportar a la solución de los impactos del mundo moderno en el ambiente (UNA, 2003), de tal forma que desde una visión holística, perciben a la

tierra como un “macroorganismo vivo”, complejo, interconectado, cuyo funcionamiento armónico se ve afectado por dichos golpes.

Esos impactos se derivan de los procesos de generación del conocimiento, por medio de la ciencia y de la aplicación de los avances tecnológicos y políticos ocurridos principalmente a partir de las revoluciones industrial, científica y tecnológica. Dichos impactos implican cambios en las formas de producción, consumo, modos de vida, de organización de la sociedad, que buscan el control de los procesos sociales y naturales, lo que ha transformado las relaciones y modos de intervenir el mundo, al punto de llevarnos al peligro de la extinción como especie.

De acuerdo con el área estratégica: Ambiente, Conservación y Manejo de los Recursos Naturales (UNA, 2007)¹ se hace necesario abordar la problemática que genera el uso irracional de los recursos naturales y su impacto socioambiental (que se hace patente en las situaciones de pobreza y pésimas condiciones de calidad de vida de millones de personas) así como sus posibles soluciones, las cuales requieren un planteamiento sustentable, humanístico, frente a las tendencias de la sociedad globalizada.

En el Cuadro 2 se detallan los ejes curriculares y sus respectivos ejes temáticos que tienen por objeto explicar los alcances del área curricular Humanismo, Sociedad, Ciencia, Tecnología y Ambiente.

1 Acuerdo tomado por el Concejo Académico de la UNA (CONSACA) según el artículo III, inciso único, de la sesión ordinaria celebrada el 23 de mayo Acta n.º 13. p. 9-11.

Cuadro 2. Área curricular: Humanismo, Sociedad, Ciencia, Tecnología y Ambiente

Ejes curriculares	Ejes temáticos
Ciencia y holodesarrollo: una visión integral de la vida	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento complejo ambiental, ecología y ciencia • Límites humanos y ecológicos de la aplicación de la ciencia • Saberes y cosmovisión indígena • La ciencia y el ser humano y ambiente • Una ciencia al servicio del mercado o una ciencia al servicio de la vida
Ética ambiental para sustentar la vida en todas sus formas y su influencia ante las tendencias de la innovación tecnológica	<ul style="list-style-type: none"> • Manipulación de los conocimientos emergentes en genética y nanotecnología • Energías, sistemas y mecanismos alternativos de producción limpia • El uso de los paradigmas tecnológicos como herramienta para la vida o para la muerte • Entre lo natural y lo virtual: la informática, la robótica y la vida • Ética ambiental para la sustentabilidad de la vida
Salud holística: humanismo y ambiente	<ul style="list-style-type: none"> • Aproximación conceptual a la salud integral • Medicina complementaria, alternativa y tradicional: competencia o complemento • La Salud: alimentación natural y ecológicamente equilibrada • La medicina, la espiritualidad, nuestro ser interior y la ética • Vulnerabilidad ecológica y geoespacial de la especie humana y aumento de los riesgos a la salud
Educación ambiental: aprendizajes significativos hacia la sustentabilidad de la vida	<ul style="list-style-type: none"> • Comprensión de la visión orgánico-viva del planeta y el universo • Capacidad de influenciar la realidad/ambiente: estética, educación, pensamiento y acción ambiental • Conciencia planetaria y espiritualidad en la construcción de una ética y valores ambientales para la vida • Aprendizajes para construir un holodesarrollo hacia la sustentabilidad de la vida • Ambiente y cultura para la paz
Agro ecosistemas y sustentabilidad de la vida	<ul style="list-style-type: none"> • La agroecología y el turismo alternativo • Agricultura ecológica • Soberanía agroalimentaria • Agricultura y vida sana • Mercados locales y alternativos

Fuente: Información suministrada por la Vice-Decanatura del CEG, 2010

Análisis

En el siglo V a.C. en la Grecia antigua se inicia el proceso del desarrollo de la Filosofía y la preocupación fundamental es la explicación del origen del universo en los campos de una cosmología incipiente, preguntas

sobre la Naturaleza: ¿qué es el mundo?, ¿qué es la Tierra?, ¿de dónde venimos? Nos formamos por átomos, partículas, moléculas, y dentro de todo ese panorama estamos nosotros, los seres vivos, poseemos algo muy característico: el lenguaje, que nos permite comunicarnos y que nos hace capaces de ser conscientes de nuestros actos.

Además, las ciencias nos enfrentaron a las realidades de nuestro ser. Somos un organismo que sufre cambios en sus distintos períodos de vida y las categorías que las designan: niñez, juventud, adultez, nacer, morir, entre otras, categorías que provienen del medio sociocultural, histórico del cual procedemos, no de las ciencias. Al nacer, nos ubicamos en el ámbito de la biología, el morir nos cuestiona sobre el sentido de esa existencia.

Cita E. Morin en su obra *La Cabeza bien puesta*:

Como le contestaba Michel Cassé, en un banquete en el castillo de Beychevelle, a un enólogo distinguido que le preguntaba qué veía un astrónomo en su vaso de vino de Burdeos: veo el nacimiento del Universo ya que veo las partículas que se formaron allí en los primeros segundos. Veo un Sol anterior al nuestro ya que nuestros átomos de carbono se forjaron dentro de ese astro que explotó. Luego el carbono se unió a otros átomos en esta especie de tacho de basura cósmico cuyos detritos, al agruparse, formaron la Tierra. Veo la composición de las macromoléculas que se juntaron para dar nacimiento a la vida. Veo las primeras células vivas, el desarrollo del mundo vegetal, la domesticación de la viña en los países mediterráneos..... Finalmente, veo el desarrollo de la técnica moderna que hoy permite controlar electrónicamente la temperatura de fermentación en las cubas. Veo la historia cósmica y humana en este vaso de vino y, por supuesto, la historia específica del vino de Burdeos (E. Morin, 1999, p. 39).

El ser humano puede explicarse a sí mismo de alguna manera en su origen biológico, pero a la par surge la incertidumbre de su realización personal, de su identidad y de su destino. La ciencia nos permite conocer la evolución de nuestra especie, cómo se dio el surgimiento de la razón, del habla, del lenguaje, su simbología. ¿Qué tan significativo es el uso de las manos en el proceso de la culturización, el descubrimiento del fuego, de su desarrollo psicológico? Interrogantes que sus respuestas se encuentran en otras disciplinas como la sociología, la economía, la antropología y la misma religión. La historia del origen del Universo está ligada a la tesis

de que surgió del caos, de la autodestrucción, la incertidumbre se vuelve constitutiva del ser humano. No tenemos dominio sobre el porvenir, a cada respuesta de nuestros interrogantes, emergen nuevos cuestionamientos. La ciencia por sí misma no nos da las respuestas correctas, necesita de la ética, de valores que orienten la acción humana. Como dice Capra:

Generalmente, no está admitido que los valores no son algo externo a la ciencia y a la tecnología, sino que constituyen su misma base y motivación. Durante la revolución científica del siglo XVII se separaron los valores de los hechos y, desde entonces, tendemos a creer que los hechos científicos son independientes de lo que hacemos y por lo tanto de nuestros valores (Capra, 1998, p. 33).

La visión del mundo que aún predomina nace con Francis Bacon en el siglo XVII, quien plantea como objetivo primordial establecer, a partir de la ciencia, el poder y dominio de la raza humana sobre el universo. La ciencia sería el único conocimiento auténtico y con él la humanidad podría encontrar su plena realización.

Por su parte, Descartes, al afirmar que el mundo es básicamente mecánico. La naturaleza en sí misma es inanimada, no viva. Plantea que la naturaleza es dualista, compuesta de dos sustancias, radicalmente diferentes.

El tercer pensador que va a contribuir a apuntar esta tesis mecanicista del mundo es Newton, quien sostiene que para comprender mejor la realidad debe ser dividida en las partes que la componen. En definitiva, estos tres pensadores construyeron una visión del mundo fragmentada, mecánica, materialista, que va a extender su influencia al ámbito de la educación, la economía, la política y la cultura.

Esta Área curricular tiene como horizonte el que las y los estudiantes tengan en consideración que la formación humanística es importante para comprender y aportar soluciones de los impactos del desarrollo científico a nuestro entorno ambiental y social. La revolución industrial, científica y tecnológica ha implicado cambios en las formas de producción, consumo, modos de vida, creencias y costumbres de la organización social, lo que ha creado la posibilidad de nuestra extinción como especie. Desde este punto de vista, la visión científica debe ser integral y holística, estableciendo una interrelación: ciencia-desarrollo social.

B. Área disciplinar: Científico-Social

Área curricular: Humanismo, Sociedad, Cultura y Desarrollo en el Siglo XXI

Las Ciencias Sociales están integradas por un conjunto de disciplinas afines, cuyo propósito es comprender y explicar la naturaleza del cambio social, mediante la generación de un pensamiento crítico, reflexivo, analítico y propositivo. Como conocimiento humanístico, la Ciencia Social afronta los problemas que una sociedad se plantea como tales y contribuye a su resolución.

Si bien las Ciencias Sociales incorporan dentro de su ámbito a todos los sectores sociales, se definen como prioritarios los sectores más vulnerables de la sociedad civil y se compromete principalmente con las instituciones y organizaciones que los representan y promueven el mejoramiento de la calidad de vida y la participación ciudadana.

En la sociedad moderna, las Ciencias Sociales asumen un papel protagónico y orientador, sobre todo en el actual contexto de cambios socioculturales acelerados que redefinen los patrones de convivencia social. Como conocimiento, las Ciencias Sociales ofrecen puntos de vista alternativos de la sociedad, su pasado, presente y futuro, que permiten una toma de decisiones mucho más amplia y fundamentada.

Esta área está conformada por el área curricular denominada Humanismo Sociedad, Cultura y Desarrollo en el Siglo XXI y cuenta con cuatro ejes curriculares: sociedad y globalización, educación para la paz, sociedad local y gestión comunitaria para el desarrollo, y vida y sociedad, tal como se detalla en el Cuadro 3.

**Cuadro 3. Área curricular: Humanismo,
sociedad cultura y desarrollo en el siglo XXI**

Ejes curriculares	Ejes temáticos
Sociedad y globalización	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad, cultura y globalización • Asimetrías sociales y fenómenos de inclusión y exclusión social • Integración, diversidad y derechos humanos • Educación y ética ambiental para el desarrollo humano sustentable
Educación para la paz	<ul style="list-style-type: none"> • Desafíos socio-culturales y ambientales contemporáneos para la construcción de una cultura de paz • Educación en valores para la construcción de una cultura para la paz • Cotidianidad y representaciones sociales de la feminidad y la masculinidad • Liderazgo lateral y gestión para la participación ciudadana • Gestión local y global para una cultura ambiental • Masculinidad y feminidad como construcción socio-cultural
Sociedad local y gestión comunitaria para el desarrollo	<ul style="list-style-type: none"> • Sociedad democracia y participación ciudadana • Comunidades, gobiernos locales y formas de organización social • La gestión comunal para la construcción de un holodesarrollo • Liderazgo lateral, emprendedurismo y sociedad local • Investigación social, comunidad y gestión local para un holodesarrollo hacia la sustentabilidad de la vida.
Vida y sociedad	<ul style="list-style-type: none"> • Las relaciones sociales de inequidad, pobreza y exclusión • Vida y valores • Investigación social, comunidades y ambiente: Acercamientos teórico- prácticos a la relación sociedad- ambiente

Fuente: Información suministrada por la Vice-Decanatura del CEG, 2010.

Análisis

La sociedad, que integra a todas y a cada una de las personas que la conforman, se identifica por sus costumbres, valores, normas, creencias que le son afines. El destino de la misma se expresa en una historia común ligada a la familia y sus descendientes y se muestra en la literatura, la poesía, la música, en los ritos, los bailes.

La ciencia social pretende dilucidar en una forma válida los destinos de los seres humanos en su contexto concreto: su origen y evolución histórica, el sentido de su quehacer diario y los conflictos surgidos en el intento de lograr una sociedad solidaria y donde todos y todas podamos vivir felices.

La situación contemporánea sigue siendo conflictiva, empobrecida, y contradictoriamente fomentadora de la pobreza, a pesar de tanto logro a nivel científico y técnico. ¿Por qué la sociedad, en su conjunto o en algún

caso particular, no logra hacer realidad los ideales más nobles que ella persigue? ¿Cuáles son los obstáculos, intereses que no permiten su realización? ¿Por qué es tan difícil satisfacer las necesidades básicas como el comer, vestir, tener vivienda? Pareciera que la lógica de la organización mundial es el consumo, la ganancia, la competencia. Todo se mira como utilidad, beneficio mercantil y en un valor monetario.

A todo lo anterior, debemos agregar, el deterioro que ha sufrido la naturaleza, ocasionado por la intervención de los seres humanos a través de la industrialización y la explotación de sus recursos con el fin de satisfacer los deseos humanos ligados a un equivocado desarrollo y progreso social. Al respecto, afirma Eladio Alvarado (2007, p. 121):

Para Mora y Hinkelammert, (2003), la economía orientada hacia la vida es precisamente la ciencia que estudia la reproducción de la vida humana en sociedad a partir de la reproducción de las condiciones materiales de la vida (ser humano y naturaleza). Su campo de acción es el estudio de los procesos económicos (producción y consumo) y de éstos en relación con el medio ambiente natural; buscando armonizar las condiciones de posibilidad de la vida en sociedad con el entorno natural del cual los seres humanos también somos parte.

En ese sentido, se construye el conocimiento de la propia conciencia sobre la realidad social que propicia el sentido de compromiso y responsabilidad con la sociedad y el ambiente, creando la posibilidad de ubicarnos como personas, como seres humanos vinculados e interconectados.

El componente de una formación humanista tiene como horizonte hacer conciencia a las y los estudiantes desde una perspectiva de una visión de mundo solidaria, equitativa, de cooperación, respeto a la diversidad cultural y ambiental. Se trata de que la y el estudiante tenga la responsabilidad de construir su propio paradigma conceptual. Los tutores los acompañarán fundamentados en una lectura de los contenidos de obras pertinentes, así como de las experiencias personales.

Entre otras, las temáticas de esta área giran alrededor de ejes como: la sociedad, cultura y globalización, educación y ética ambiental, educación para la paz, que como se puede deducir claramente tienen puentes de comunicación con otras áreas curriculares como la Tecnología y Ambiente, Humanismo Filosofía y Letras, Humanismo y Sociedad.

C. Área disciplinar: Filosofía y Letras

Área curricular: Humanismo y Filosofía / Humanismo y Lenguaje y Literatura

Desde tiempos remotos, una de las características más destacables de los seres humanos, es su incesante deseo por transmitir su esencia, sus sentimientos y visión de mundo. Muchas son las formas que toman estas manifestaciones: arte, ciencia, política, literatura o filosofía. Dentro de esta multidisciplinariedad, se ubica el área disciplinar de Filosofía y Letras del CEG de la UNA.

La propuesta curricular que a continuación se explicita concuerda con el marco filosófico y las estrategias desarrolladas por el Plan Global Institucional 2004-2011. Además, contempla una propuesta de cursos introductorios para los estudiantes del CEG que tiene como propósito fundamental desarrollar habilidades como la escritura y redacción, la comunicación oral y escrita, la introducción a la investigación y los principios de la lógica y el análisis del discurso.

La Filosofía y las Letras, desde la perspectiva humanística que desarrolla el CEG, buscan formar personas sensibles a “los principios y conocimientos humanistas, con conciencia ambiental y respeto por la vida, críticos, propositivos y capaces de generar aportes sustantivos a la sociedad” (UNA 2005b, p. 21).

Esta área está conformada por dos áreas curriculares: 1) Humanismo y Filosofía, que cuenta con cuatro ejes curriculares: pensamiento filosófico y humanístico, ética y valores para la vida, pensamiento político y filosófico latinoamericano, humanismo y perspectiva de género; y 2) Humanismo, Lenguaje y Literatura, que incluye otros cuatro ejes curriculares: humanismo y literatura, identidad, lengua y cultura, creación y apreciación literaria, género y literatura. Ambas áreas curriculares con sus respectivos ejes se detallan en los cuadros 4 y 5.

Cuadro 4. Área curricular: Humanismo y Filosofía

Eje curricular	Ejes temáticos
Pensamiento filosófico y humanístico	<ul style="list-style-type: none"> • Historia y proyección del Pensamiento filosófico y humanístico • Principales tendencias del humanismo en América Latina • Filosofías humanistas para la recuperación de la Tierra • Humanismo, filosofía y nuevos desafíos tecnológicos y científicos.
Ética y valores para la vida	<ul style="list-style-type: none"> • Historia y filosofía de las eticidades • Principales corrientes éticas surgidas desde Latinoamérica • Bioética • Ética ecofeminista y con perspectiva de género
Pensamiento político y filosófico latinoamericano	<ul style="list-style-type: none"> • Historia del pensamiento filosófico y político latinoamericano • Identidad y filosofía latinoamericana
	<ul style="list-style-type: none"> • Pensamiento filosófico y político costarricense • Pensamiento filosófico amerindio • Historia, realidad y pensamiento de los grupos afro americanos • Metodologías de análisis de los grupos latinoamericanos
Humanismo y perspectiva de género	<ul style="list-style-type: none"> • Historia y pensamiento femenino y feminista • Filosofías acerca de la construcción de lo femenino y lo masculino • Filosofía y perspectiva de género • Historia de los movimientos de género en América Latina

Fuente: Información suministrada por la Vice-Decanatura del CEG, 2010.

Cuadro 5. Área curricular: Humanismo, Lenguaje y Literatura

Eje curricular	Ejes temáticos
Humanismo y literatura	<ul style="list-style-type: none"> • Literatura y compromiso social • Espiritualidad y literatura • Literaturas heterogéneas
Identidad, lengua y cultura	<ul style="list-style-type: none"> • Teorías literarias contemporáneas • Literatura e identidad latinoamericana
Creación y apreciación literaria	<ul style="list-style-type: none"> • Producción literaria • Texto y realidad virtual • La alteridad textual
Género y literatura	<ul style="list-style-type: none"> • Literatura femenina y feminista • Literatura y perspectiva de género

Fuente: Información suministrada por la Vice-Decanatura del CEG, 2010.

Análisis

En el texto de Carlos Muñoz Gutiérrez, cita a Kant, relacionando su idea al concepto de filosofía, de la siguiente manera:

La filosofía es la mera idea de una ciencia que no está dada en concreto en ningún lugar, pero a la que trata de aproximarse por diversos caminos... Mientras esta meta no haya sido alcanzada, no es posible aprender filosofía, pues, ¿dónde está, quién la posee y en qué podemos reconocerla? Sólo se puede aprender a filosofar, es decir, a ejercitar el talento de la razón siguiendo sus principios generales en ciertos ensayos existentes, pero siempre salvando el derecho de la razón a examinar esos principios en sus propias fuentes y refrendarlos o rechazarlos (Kant, 1978, citado en Gutiérrez, 2002, p 15).

La filosofía más allá de su definición es una actitud, una posición ante el mundo y sus quehaceres. Utiliza el lenguaje que trata de aprehender la realidad para darle un sentido y significado racional fundado. El individuo se permea de su entorno, de los hechos, de sus experiencias y propone con sus ideas un camino de realización humana; plantea lo que debería ser, el cómo nos gustaría que fueran las cosas. En esa tarea construye su visión de mundo a partir de una crítica y autocrítica, que lo aparta de la pura subjetividad. Se pregunta, una y otra vez, sobre la validez de sus conocimientos y sobre la condición humana que trata de dar respuesta a los grandes problemas de la vida (origen, sentido de la vida, plenitud de vida, entre otros).

Siguiendo a Morin, (1999,) podríamos decir que la existencia humana está marcada por dos incertidumbres: la cognitiva y la histórica. A nivel cognitivo, la búsqueda de la verdad, de lo real, nunca nos lleva a la apropiación de la realidad, siempre será un intento de aproximación mediado por el lenguaje. Por otra parte, la historia misma nos indica que nada es permanente, todo cambia o desaparece. Así, imperios como el egipcio, babilonio o el romano se extinguieron. No hay forma de darle al acontecer humano un derrotero firme y seguro. El sistema capitalista, como el socialista ofrece estructuras económicas en procura de una sociedad más justa, equitativa e inclusiva, y no han logrado su cometido.

En la Grecia del siglo V a. C, los pioneros de la filosofía, los presocráticos, se interesaron por responder a la pregunta por el origen del ser humano, del cosmos, circunscribieron *el arjé* a lo material, a lo físico. Posteriormente, con Sócrates se inicia un interés por encontrar en el ser humano mismo, su sentido, su razón de ser y la respuesta ética, moral proporciona ese complemento. El fin de lo humano lleva en su ser lo físico, biológico, pero también está la conducta, las actitudes, nuestros valores que permean nuestra realidad.

Hay que agregar a lo anterior las ansias de libertad del ser humano. Libertad para decidir, para tener alternativas, opciones, decisiones. Intuye que demasiada normativa la impide, pero al mismo tiempo es consciente que no tener límites lo lleva a su propia destrucción. Por ello, debe comprometerse políticamente para luchar por sus ideales, aspiraciones, y en ese afán va delimitando culturalmente su ser, siendo constructor y portador de principios, valores y costumbres que le permitan convivir satisfactoriamente consigo mismo, con los demás y con la naturaleza.

La filosofía utiliza ideas, categorías y conceptos teóricos para presentar su visión de mundo, de realidad, y de alguna manera, el sentido de lo humano en la historia. La visión, aunque personal, se orienta hacia lo universal. Siendo una, implica lo universal. Se plantea el problema del ser a partir de sí mismo, pero sus planteamientos involucran lo total, en la medida que lo particular, para ser válido, debe contrastarse con cada uno de los objetos y personas a las que hace referencia su premisa explicativa. En ese intento busca la verdad de lo real, pero debe ser humilde para reconocer que su posición no agota las posibilidades de la realidad, lo más que puede alcanzar son aproximaciones conceptuales. La idea o el concepto siempre será, como afirma Capriles, pasado; configuración de algo vivido o percibido: “La idea no es espacial, y por ende no puede corresponder exactamente a una realidad que sí es para nosotros espacial” (Capriles, 1994, p. 41.)

El sentido de la existencia humana no debe ser abordada aisladamente. Los problemas, sean relacionados con el papel de la razón, la felicidad, la libertad, la voluntad, la justicia, el conocimiento no pueden ser entendidos aisladamente. Así, por ejemplo, ser humano y naturaleza no son dos componentes de la realidad, ambos se complementan y se interconectan. De tal manera que su interrelación tiene consecuencias a nivel científico, tecnológico y material. El ser humano ha creado e inventado los barcos, los ferrocarriles, los aviones, el teléfono, la radio, el televisor, los robots, la posibilidad de intervenir en los modos de producción natural, y es ahí donde la filosofía ocupa un papel preponderante, a partir de la reflexión para distinguir lo que conviene de lo que no, en el ámbito de una meta que garantice la vida plena de la sociedad.

Por su parte, la literatura permite al estudiante interpretar el mundo a partir de sus propias experiencias y las de otros, apoyándose en un análisis crítico de obras de diferentes literatos. El fin no es solo criticar, sino

favorecer la alternativa de una toma de conciencia de su realidad que dé lugar a una transformación personal.

La literatura, básicamente, se origina de las inquietudes, deseos e ilusiones de la persona humana particulares y universales. En este proceso, hay un encuentro dinámico entre el texto y su lector de una manera integral, donde encontrará las diferentes problemáticas sociales y políticas que aquejan a los seres humanos como puede ser la explotación, la miseria, el genocidio, el analfabetismo y la xenofobia, entre otras.

D. Área disciplinaria: Arte

Área Curricular: Humanismo en las manifestaciones artísticas

El arte es la manifestación que expresa la complejidad de las relaciones humanas y del propio ser humano en su constitución cósmica, biológica, histórica-cultural y personal, mediante signos y símbolos estéticos que buscan interconectar esa compleja red con sentimientos, ilusiones, visiones de mundo, hábitos y concepciones de vida. Esa expresión creadora integra las problemáticas políticas, económicas, sociales y ambientales que le dan rasgos originales a su identidad. Precisamente esta área curricular integra estas expresiones y acentúa en la formación humanística que el CEG se ha propuesto.

El objeto de estudio del área de arte se identifica con la visión holística y la formación humanística que permite un proceso de sensibilización sobre la importancia que tiene en la sociedad. Apreciar el arte servirá para ensanchar el horizonte cultural y humano de las nuevas generaciones. Se considera que es una posibilidad para que los estudiantes descubran que el teatro puede conmoverlos o hacerlos reír, pero a la vez reflexionar y encontrar que el cine no solo es *Hollywood*, que hay otras opciones dancísticas y musicales, que en las artes plásticas está escrita la historia y se puede disfrutar de un buen libro y entender que existen creadores que se ocupan de manifestar en sus obras lo más profundo de su esencia. Se compone del área curricular Humanismo en las manifestaciones artísticas, y de tres ejes curriculares: el humanismo en la historia del arte; arte, sociedad y humanismo; práctica creadora, producciones artísticas y humanismo, tal y como se visualiza en el Cuadro 6.

Cuadro 6. Área curricular: Humanismo en las Manifestaciones Artísticas

Ejes curriculares	Ejes temáticos
El Humanismo en la historia del arte	<ul style="list-style-type: none"> • Contextualización histórica de las manifestaciones artísticas • Apreciación de las artes
Arte, Sociedad y Humanismo	<ul style="list-style-type: none"> • Arte tradicional y popular • Arte e industria • Arte y comunicación de masas
Práctica creadora, producciones artísticas y Humanismo	<ul style="list-style-type: none"> • Creación individual y colectiva • Producción, distribución y exhibición de las experiencias artísticas • Signos y significados de las artes

Fuente: Información suministrada por la Vice-Decanatura del CEG, 2010.

Análisis

Elías Capriles, en su obra *Estética primordial y arte visionario* (2000), citando a Oscar Wilde dice:

El arte es individualista y el individualismo es una fuerza que origina el desorden y la desintegración. En eso está precisamente, su valor extraordinario. Pues lo que intenta derrocar es la monotonía del tipo, la esclavitud de la costumbre, la tiranía del hábito, el rebajamiento del hombre al nivel de la máquina (Capriles, 2000, p.137).

El arte por sí mismo es una manifestación genuina del ser humano, de sus intuiciones, goces y tristezas. Es una visión del mundo libre y auténtica, que no se deja presionar por el poder o la ambición. ¿El arte es racional o irracional? ¿Está ligado a la verdad o la busca a partir de sus manifestaciones? ¿Nos muestra una visión de mundo positiva o pesimista? ¿Su tendencia ideológica es conservadora o revolucionaria? Históricamente no tenemos una respuesta unívoca.

El arte nos relaciona con la sociedad en un momento histórico dado. Lo interesante es que el individuo, a partir de su obra, crea una visión de mundo; positiva o negativa. La misma nos comunica articulaciones políticas, económicas y religiosas. El arte tiene como característica fundamental el estar enraizado en la sensibilidad y en las pasiones más profundas mediante un simbolismo, mediante representaciones, que en la mayoría de los casos, no refleja la realidad en su particularidad, sino permeada por lo que el artista quiere significar, es decir, ideales universales.

La historia del arte nos mostrará en distintas etapas, esa tendencia de expresar exteriormente la vivencia interna del artista (ejemplo: el Renacimiento). Así, por ejemplo, si durante muchos siglos de la Edad Media, la Iglesia Católica se atribuyó el derecho de la lectura y la escritura de La Biblia, en el Renacimiento (siglos XV y XVI d.C.), los artistas a partir de la pintura generan una toma de conciencia de su representación distinta del mundo, donde el ser humano es el protagonista de su quehacer y la construcción de su historia. La pintura irrumpe como medio de comunicación, creando una dimensión significativa pluralista, además de la religiosa ya presente en la época. Sumado a lo anterior, de alguna manera, muestra la comprensión de los fenómenos sociales, teniendo como protagonista al ser humano,

En sus diferentes manifestaciones: la pintura, la danza, la música, el teatro, el cine, la poesía, la artesanía y arquitectura, el arte reúne elementos distintos de la expresión humana: muestra la realidad como debería ser o podría haber sido, el goce sensual, creación de mundos fantásticos (sin relación alguna con la realidad o la verdad), convergencia del espacio y el tiempo en una situación particular, visión del mundo desde una perspectiva individualista (que rompe con el esquema de una visión universalista del mismo).

En esta área, se busca integrar la dimensión práctica con la teórica de tal forma que el estudiantado pueda analizar técnicamente la calidad de la propuesta de la disciplina artística: sea la música, la danza, el teatro, la poesía, las artes plásticas o visuales, su contenido expresivo, ya sea en el ámbito ideológico, político o propiamente estético.

Las diferentes disciplinas artísticas provocan un acercamiento a la realidad tanto en lo social como en lo natural y su entorno, con el interés implícito o explícito del necesario respeto que le debemos y que nos permita interiorizar valores de solidaridad y de cuidado hacia los otros.

Conclusiones

Como hemos visto hasta ahora, vivimos en un sociedad basada en una visión científica mecanicista del siglo XVIII y, por ello, el primer elemento teórico o conceptual que sirve de fundamento para el restablecimiento de la interconexión perdida entre los diversos compartimentos del saber humano, es la noción antidualista y, por tanto, monista: las diversas parcelas del conocimiento son solo el resultado artificial del origen de las

diversas tradiciones disciplinarias, pero no el producto de divisiones reales dentro de la naturaleza misma (incluida la sociedad).

De hecho, ningún saber profundo puede derivarse exclusivamente de la reflexión y la investigación estrictamente disciplinaria, sino que las preguntas y respuestas más trascendentales surgen de diversas síntesis interdisciplinarias.

La realidad es una y es solo la mente humana la que necesita a veces introducir fronteras, límites y distinciones en sus modelos de interpretación de esta realidad para facilitar la conceptualización de los fenómenos más complejos.

Pero cuando comenzamos a pensar que son propiedades de la realidad misma y no propiedades creadas por la mente humana para interpretar, en primera instancia, la realidad y olvidamos que no son sino modelos, entonces el fraccionamiento inicial de la realidad por la mente humana se torna un fenómeno independiente del mundo objetivo, que destruye la interconexión total y plena de la realidad misma.

Esto último conduce, a su vez, a una departamentalización rígida y artificial del conocimiento humano, y de este modo se comienza a perder de vista las interconexiones sistémicas que informan el mundo real. Las disciplinas del saber estarían plenamente justificadas con la condición de que posibiliten la existencia de vínculos externos entre ellas. Así por ejemplo, si estudiamos el ser humano, podemos abordarlo desde la biología, la química, la psicología, la neurociencia, pero ninguna de ellas por sí sola tendría sentido, si no son vinculadas a esa realidad que llamamos ser humano.

De allí la trascendencia del paradigma holístico, pues es un esfuerzo consciente y sistemático por restablecer en los modelos cognitivos del ser humano, las interconexiones sistémicas objetivas que informan el mundo real.

En lo esencial, el mayor paso hacia el restablecimiento de la interconexión entre las distintas áreas del conocimiento humano, radica en el trabajo interdisciplinario y en su desarrollo en tres niveles principales: la pedagogía, la investigación y la difusión. La nueva cultura necesita ser asimilada con una racionalidad integral e interdependiente.

Para ello sería importante tomar las siguientes iniciativas prácticas:

1. Crear departamentos y facultades interdisciplinarios, rompiendo así con la vieja tradición de crear unidades académicas dedicadas casi exclusivamente al fomento de una sola disciplina ya existente;

2. Crear programas y mallas curriculares interdisciplinarias, y no solo en las unidades académicas nuevas de índole interdisciplinaria, sino también en las facultades y departamentos tradicionales;
3. Facilitar el trabajo de investigación interdisciplinaria, es decir, el trabajo de investigación donde no solo existan representantes de diversas disciplinas, sino, sobre todo, que estos representantes tengan un marco conceptual y metodológico interdisciplinario (como el enfoque holístico, por ejemplo);
4. Crear revistas, órganos de difusión, encuentros y conferencias de índoles interdisciplinario.

Referencias

- Alvarado, E. (2007). *Pasos hacia otra epistemología*. San José, Costa Rica: Librería Alma Mater.
- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la educación*. Madrid: Narcea, S.A. de Ediciones.
- Capra, F. (1998). *La trama de la vida*. Barcelona: Editorial Anagrama.
- Capriles, E. (1994). *Individuo, Sociedad, Ecosistema*. Mérida, Venezuela: Universidad de los Andes Consejo de Publicaciones.
- Capriles, E. (2000). *Estética primordial y arte visionario*. Mérida, Venezuela: Editorial venezolana C.A.
- Heller, A. (1999). *Una filosofía de la historia en fragmentos*. Barcelona: Editorial Gedisa, S.A.
- Maturana R., H. y Varela G., F. (1996). *El árbol del conocimiento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- Morin, E. (1999). *La cabeza bien puesta*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión.
- Morin, E. (2000). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro UNESCO – IESALC*. Caracas: Ediciones FACES/UCV.
- Moya, E. (1998). *Crítica de la razón tecnocientífica*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Muñoz G. C. (2002). *Introducción a la filosofía*. Madrid: Biblioteca Nueva.
- Torres M., R. (2006). *Los nuevos paradigmas en la actual revolución científica y tecnológica*. San José, Costa Rica: EUNED.